

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PREIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes.—Provincias, 28 rs. trimestre.
Ultramar y Extranjero, 50 rs.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Calle de La Lechuga número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de La Lechuga, 1.
Provincias, resultando libranzas o sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

PARTE OFICIAL.

Decreto del ministerio de la Guerra, precedido de una razonada exposicion, determinando lo siguiente:

1.º Se restablece la capitania general de Burgos en la misma forma en que se hallaba al ser suprimida por real decreto de 28 de Marzo de 1866.

2.º La capitania general de Castilla la Vieja quedará reducida al territorio que tenía en la espresada fecha.

3.º Los mayores gastos que ocasiona el presupuesto de la guerra el restablecimiento de esta capitania general serán satisfechos por el ayuntamiento de la ciudad de Burgos conforme lo tiene solicitado.

4.º Por el ministerio de la Guerra se dictarán las instrucciones oportunas por el cumplimiento de este decreto.

—Idem id. id. nombrando capitán general de Burgos al mariscal de campo D. Manuel Figuerola y de Aguirre.

—Idem id. id. segundo cabo de la capitania general de Burgos, y gobernador militar de la provincia del mismo nombre, al brigadier D. Francisco Patiño y Domínguez, actual comandante general de aquel punto.

—Decreto del ministerio de Marina concediendo la gran cruz del Mérito militar, con distintivo blanco, a los contralmirantes D. Nicolás Chicarro y Lequecheche, D. Enrique Croquer y Pavia, D. José Ignacio Rodríguez de Arias y Villavicencio, y don Miguel Lobo y Malagamba.

—Id. id. disponiendo que el contralmirante D. Juan Bautista Topete y Carballo figure en el escalafon de su clase en el puesto que por antigüedad ocupaba en el de brigadier despues que D. Miguel Lobo y Malagamba, de acuerdo con sus deseos, quedando por tanto sin efecto la mayor antigüedad que se le declaró en decreto de 1.º de Febrero último.

—Id. del ministerio de Fomento, precedido de una razonada exposicion, determinando:

Artículo 1.º Queda incorporado al Museo Nacional del Prado el de Pintura y Escultura de la Trinidad.

Art. 2.º El director del Museo del Prado se hará cargo inmediatamente de las obras de arte, inventarios, muebles y enseres de todas clases del antiguo Museo Nacional, y desde la fecha quedan a las órdenes de aquel todos los empleados de este.

Art. 3.º Se trasladarán al primero las mejores obras del segundo a juicio del director de aquel, esponiéndolas al público con preferencia a las de menor importancia, hasta tanto que, arbitrándose recursos, se amplie suficientemente el edificio para dar cabida a todas.

Art. 4.º El personal del Museo se ajustará a la planta siguiente:

Un director con 7.500 pesetas.
Un subdirector con 4.000.
Un secretario con 2.000.
Un escribiente con 1.250.
Dos restauradores a 3.000.
Uno con 2.000.

Un ayudante con 1.750.
Un forrador con 1.250.
Un moleador de colores con 1.000.
Un cantero con 1.500.
Un conservador con 1.750.
Un carpintero con 1.250.
Un jardinero con 1.250.
Un conserje con 2.000.
Ocho celadores a 1.250.

Cuatro porteros, uno a 1.500 pesetas y tres a 1.000.
Y cuatro guardas a 820 pesetas.

Art. 5.º En virtud de lo dispuesto en el artículo anterior, se suprimen los cargos de director, forrador y escribiente del Museo de la Trinidad. El resto del personal de este ingresará desde luego en la nueva planta, y se suprimirán también las plazas de dependientes que no tengan cabida en ella, cesando los mas modernos.

Art. 6.º El director del Museo adoptará las resoluciones convenientes respecto a la distribucion del personal y al cuidado y vigilancia que exigen las obras que queden en el ministerio, formará un reglamento provisional que someterá a la aprobacion superior en el término mas breve.

Art. 7.º Los créditos consignados por la Ley de 30 de Junio de 1870 para el servicio del Museo del Prado con el carácter de permanentes y aplicacion a la seccion 7.ª del presupuesto general del Estado, se trasladarán: el de 49.405 pesetas al capítulo 17, art. 1.º, y el de 12.322 al 18, 1.º del de este ministerio, modificándose en este sentido la orden de la regencia del reino de 12 de Junio de 1870.

Art. 8.º El ministro de Fomento adoptará las medidas oportunas para la ejecucion de este decreto.

—Idem id. id. concediendo la cruz sencilla de la orden civil de María Victoria a D. Pablo Gonzalvo y a D. Dioscoro Teófilo Puebla.

S. M. el rey ha visto con el mayor agrado el donativo que han hecho con destino a bibliotecas populares D. Enrique de Olea de 73 ejemplares «De los poderes públicos en los gobiernos representativos», y D. Fermín de la Puente y Apezcheche de cien ejemplares del «Tratado popular y práctico de cien ejemplares», por Hezeta; y 20 ejemplares de las «Diversas aplicaciones de la electricidad», por el mismo autor; dándole las gracias en nombre de la nacion por tan patriótico y generoso desprendimiento.

Real orden del ministerio de Hacienda confirmando un acuerdo de la Junta de la Deuda pública de conformidad con el dictamen de la seccion correspondiente del Consejo de Estado, por el que se declara caducada la carga de justicia importante 2.890 pesetas 47 céntimos, que bajo el núm. 6 del artículo 1.º, capítulo 1.º, seccion 4.ª del presupuesto de obligaciones generales del Estado, figura a favor de doña Segunda Echazarreta como compensacion de la escribanía de guías de la aduana de Orduña, provincia de Vizcaya.

WASHINGTON Y NAPOLEON.

(Conclusion.)

Como diplomático fue sumamente hábil cuando tuvo que servir a su ambicion y preparar su reinado. En la campaña de Italia combatió con una ma-

no y negoció con otra. Se burló atrevidamente de las instituciones del republicanismo de la Convencion. Hizo un tratado con el Piemonte vencido que pudo destruir. Aumentó el ejército republicano contra el Austria con los contingentes de una monarquía. Hizo un convenio con el Papa, a quien tenía encargo de arrojar de Roma. Alió en su partido las costumbres, los respetos y hasta las supersticiones de los pueblos. Trató con Modena por algunos millones. Trató también con Nápoles y Toscana para dividir a los enemigos, y combatiólos uno tras otro como el Horacio antiguo. Adornó a Venecia mientras necesitó su neutralidad, y en cuanto ya no la temió la insultó y atropelló. Encendió el fuego del entusiasmo revolucionario y de la independencia en Milán. Vendió en seguida Venecia al Austria, y a ese precio compró la sombra de paz que quería ofrecer a la Francia para hacerse popular. Hasta allí su diplomacia fue la de Maquiavelo, pero de un Maquiavelo patriota, que al menos hace traiciones útiles a su país.

Mas apenas subió al trono todas las negociaciones fueron vértigos tan funestos para sí como para la sólida grandeza de su patria. Se declaró enemigo impotente de Inglaterra. Se enagoró la Alemania independiente por la ambicion de territorio y patrióticos de familia que no le daban mas que príncipes y ningún apoyo. Rehusó a la Rusia el imperio de Oriente, asegurando para sí el de Occidente.

Se declaró aspirante a la monarquía universal, es decir, el enemigo de todos los tronos y de todas las nacionalidades. De este modo con sus propias manos colocó a la Inglaterra, la Rusia, la Prusia y al mundo en la liga de la especie humana contra él.

Combatió su fama y su talento le dieron la victoria; hizo paces falsas, cortas, precarias, amenazadoras para los que había subyugado a medias, paces que dejaban respirar, pero que desarmaban.

En la expectativa de una guerra premeditada con la Rusia, cometió la locura de entregarla al imperio otomano, privándose así del único y grande aliado que le quedaba en el día de la lucha.

Conquistó a Viena y restableció la monarquía austriaca. Vió que la Hungría aspiraba a la independencia y la dejó suelta a aquella monarquía. Conquistó a Berlín y no borró del mapa a Prusia. Vió a la desmembrada Polonia palpar de patriotismo, pudo resucitarla con un gesto, hacerla aliada de la Francia, el punto avanzado de sus ejércitos, la arbitra del Norte y de Alemania, el dique de Rusia, y vendió sus pedazos a las potencias vencedoras para comprar de ellas favores y consideraciones de antiguas razas para su dinastía. No quiso atraer a España, aprovechándose de sus buenas disposiciones, y prefirió humillarla y conquistarla a su hermano.

En fin, se arrojó con un millón de hombres al centro de Rusia para invadir temerariamente el Norte, para no poder mas que nieve y cenizas.

La Alemania, que dejó imprudentemente armada e irritada a su espalda, volvió a cerrarse y quedó preso en el lazo que el mismo se había preparado. Parecía que no se había propuesto mas que un objeto en su política ya hacia diez años; el de reunir a todos los pueblos indignados contra él. Hacer a la Francia el enemigo irreconciliable del género humano, era su proyecto en el exterior. ¡Genio del egoismo que llega a ser el genio de la ruina!

Por último capítulo, o mas bien la Francia lo hizo sin él. Empezó el día, atravesando su patria conquistada, y sus provincias aisladas el primer camino de su primer destierro. Tuvo por acompañamiento los resentimientos y los murmullos. ¡Qué queda detrás de él, de su largo reinado! Porque por esa señal los hombres juzgan el genio político de los fundadores. Toda verdad es fecunda, la mentira es estéril. En política lo que no crea, no es.

La vida la juzga el que sobrevive; dejó la libertad encadenada, la igualdad comprometida por instituciones póstumas, parodiado el feudalismo sin poder existir, la conciencia humana vendida, la filosofía proscribida, fomentadas las preocupaciones, el talento humano disminuido, la instrucción materializada y concentrada únicamente en las ciencias exactas, las escuelas convertidas en cuarteles, la literatura degradada por la política o envilecida por la bajeza, la representación nacional pervertida, abolida la eleccion, esclavizadas las artes, agotado el comercio, aniquilado el crédito, muerta la navegación, reanimados los odios internacionales; el pueblo oprimido pagando con sus contribuciones y con su sangre la ambicion de un soldado, pero disfrutando con el nombre engrandecido de la Francia de las miserias y degradaciones de la patria.

¡He ahí al fundador! ¡He ahí al hombre! ¡Un hombre en vez de la revolución! ¡Un hombre en lugar de una patria! ¡Un hombre en lugar de una nacion! ¡Nada despues de él! Nada en derredor suyo mas que su sombra esterilizando todo el siglo XVIII representado en el solo. Falso en política, porque envilece; falso en moral, porque corrompe; porque oprime; falso en diplomacia, porque aisla; no fue verdadero mas que en la guerra; porque derramó bien la sangre humana; pero el que la economiza ¿qué es?

Su genio individual será grande, pero es el genio del materialismo; su inteligencia era vasta y clara, pero era la inteligencia del cálculo. Contaba, pesaba, medía; no sentía, no amaba, no compadecía; era una estatua mas que un hombre; de aquí su inferioridad con respecto a Alejandro y César. Pocos hombres han habido de un temple tan frío. Todo era sólido; nada se conmovía en aquel pensamiento. Se conocía aquella naturaleza metálica hasta en su estilo.

Quizá es el mayor escritor de las cosas humanas despues de Maquiavelo. Muy superior en cuanto a la narración de sus campañas a César; su estilo no es únicamente el de la palabra escrita, es también el de la acción. Cada palabra de sus páginas es, por decirlo así, la huella del hecho. No hay letra, ni sonido, ni color entre la cosa y la palabra; la palabra es él.

La frase concisa, pero como esculpienda, recuerda aquellos tiempos en que Bayaceto y Carlo-Magno, no sabiendo escribir su nombre en las actas del imperio, mojan la mano en tinta o en sangre, y aplicándola sobre el pergamino, la marcan en él con todas sus articulaciones. No era la firma sino la mano del héroe, lo que se tenía constantemente a la vista. Así sucede con las páginas de sus campañas dictadas por Napoleon. Todo es allí movimiento, acción y combate.

Aquella fama de que había formado su moralidad, su conciencia y su principio, la mereció por su naturaleza y por su inteligencia de la guerra y de la gloria.

También inundó con ella el nombre de la Francia. Obligada esta a aceptar su tiranía y sus crímenes, debió también aceptar su gloria con severo reconocimiento. No podía separar su nombre del suyo sin disminuirle. Aquel nombre se incrustó en sus males y en sus grandezas; quiso nombrarla y él se la dio; pero lo que sobre todo le debe es un gran ruido.

Aquel eco que se confía a la posteridad, y que se llama impropriadamente gloria, fue un medio y no un objeto. ¡Qué goce de él en buen hora! Hombre de ruido, que resuena a través de los siglos, pero que ese ruido no pervierta la posteridad ni falsee el juicio del pueblo. Ese hombre, una de las mas vastas creaciones de Dios, emprendió con una fuerza que no ha sido dada a ningún hombre acumularla en el camino de las revoluciones y de las mejoras del entendimiento humano, la empresa de detener las ideas y hacer retrogradar las verdades. El tiempo le ha atravesado, y las ideas y las verdades han vuelto a seguir su curso.

Admírese como soldado, se le mide como soldado, y se le juzga como fundador de pueblos. Grande por la acción, pequeño por las ideas, nulo por la virtud; ¡he aquí el hombre!

Entre todas las censuras que se lanzan contra Bonaparte, hay algunas injustas. Napoleon no promovió la guerra, ni escitó la rivalidad de Inglaterra por medios directos; quiso evitar el choque entre las dos potencias, rogó al rey Jorge, hizo concesiones, dio seguridad, pero no pudo obtener del rey ni de su ministro Pitt otra cosa que engaños y traiciones. Inglaterra, que en un principio se había declarado por la revolución, se volvió contra ella; la política agresora de Pitt y Burke venció al partido conciliador revolucionario dirigido por Fox; pero este hombre de Estado logró durante su vida distraer, ya que no inutilizar a sus adversarios. La muerte de Fox en 1804 fue sentida por Napoleon y arrebató la última esperanza de paz y armonía entre esos dos pueblos de antiguos rivales, y que ambos aspiraban a la supremacía en Europa. No inició, pues, Napoleon la guerra contra el Reino Unido, la iniciaron los intereses encontrados, la política mercantil inglesa, no menos odiosa y detestable hasta aquellos tiempos que la política del imperio.

Napoleon, que carecía de virtudes, cumplió sin embargo, un destino fatal; mató la libertad en Francia, atacó las nacionalidades, hizo traición a sus aliados, y vendió pueblos, saqueó a los vencidos, elevó la fuerza a la ley y derecho supremos, y tanto oprimió, que Europa hubo de invocar la libertad contra la tiranía y las arbitrariedades de un hombre; el despotismo debilitó al despotismo abriendo los ojos a los pueblos.

Pero no es que Napoleon tuviera un objeto premeditado para la libertad de las naciones: los hechos produjeron ese resultado sin él esperar ni preverlo. Pudo vencer y venció a todos los reyes, pero no sujetó a ningún pueblo. Entró en Berlín, en Roma, en Viena; allí estaban los reyes y los Papas, pero de Zaragoza y de Moscú solo recogió los escombros: siempre vencedor, le sorprendió que un día su poder se estrellara contra el valor y la abnegación de los españoles y de los rusos.

Washington bajaba a la tumba cuando principiaba a revelarse el poder de Napoleon despues de consumadas las mas infames traiciones: el consúl francés vistió luto por la muerte del ciudadano americano; él ensalzó sus virtudes, su heroísmo, su grandeza; ¡por qué no le imitó? ¡Por qué no hizo de Francia un pueblo grande y libre, fundador y protector del derecho moderno en Europa? Napoleon debió comprenderle, pero no pudo imitarle: era solo un soldado, un soldado valiente, hábil, de grandes talentos, pero al fin solo soldado, y de aquí amigo de cortar mejor que de resolver, de pelear mejor que de pensar. Creía llevar un mundo en la punta de su espada, y cansado de batallar, de vencer y de oprimir, solo obtuvo por retiro una pefa; por recompensa una prision. Nada fundó sólido, nada estable, nada digno de recuerdo: el Código civil, que se llamó autor, era obra de la Convencion; el sistema de Hacienda era obra del Comité de salud pública; dejó lo que encontró el 18 de brumario, y menos aun, porque Francia, libre y respetada bajo el gobierno republicano, se halló a la caída del imperio invadida y oprimida por todos los pueblos y esclavizada por los reyes de Europa.

Entre dos hombres tan opuestos como Washington y Napoleon, no puede establecerse límites ni relaciones: son la antitesis, la oposicion; el americano tenía un objetivo, la justicia; una norma, la conciencia; una noble aspiración, la felicidad de su patria. El corso no conoció mas que su interés, su ambicion, su gloria, su bienestar ó su capricho: un millón de hombres costó a Francia el imperio, el ruido, las glorias militares: a esa costa compraban unos laureles, bajo los cuales se escondía el despotismo, la degradación y la vergüenza.

En las guerras de la independencia de América perdió treinta mil hombres, y aun parecía a Washington era la victoria y la libertad; pero es que Washington no había Francia, ni había nada que no fuera el mismo: el uno era la honradez y el patriotismo; el otro la soberbia, el odio a la libertad, al pensamiento. Washington fundaba un pueblo y una democracia, y Napoleon se hacia, se engrandecía sobre la libertad y sobre el interés de su patria. El ciudadano y el guerrero, el patriota y el tirano; el genio del bien y el genio de la destrucción.

Tuvo, no obstante, grandes proyectos: quiso sitiar a Inglaterra en la India; quiso arrojar a la Rusia a las heladas llanuras del confín de Europa, y ambos proyectos fracasaron, el uno de Abukir y en San Juan de Acre; el otro en Moscú; pero en esto para nada entra la humanidad, para nada la libertad ni sus derechos, para nada el bienestar del mundo, sino la ambicion, el orgullo, la necesidad de ser el único y exclusivo dueño de Europa: pre-tendía establecer una ley común, un principio común entre todos los pueblos; pero no en la equidad, ni en la justicia, ni en la independencia, sino en el vasallaje universal: ser él sobre todos y mas que todos; dictar leyes al globo, moverlo a su intencion, dirigirlo como una máquina, humillarlo para aparecer él mas grande. Tales fueron sus aspiraciones.

Tendencias y propósitos absolutamente contrarios habían impulsado a Washington: creía en la fecundidad de las ideas, amaba al hombre y quería rehabilitarle, enaltecerle, dignificarle.

Pudo oprimir y no oprimió, pudo tiranizar a América y despreció una corona que mancillaría su gloria.

honradez y enagoraría las simpatías de la historia y oscurería su fama: vió que los hombres gemían en la ignorancia y les enseñó; que se revolían bajo extranjera dominación y les libertó. Se valió de la fuerza para reivindicar el derecho; despues abrió la escuela, la catedral, el museo, afianzó la libertad y la independencia, reconcilió los partidos, y mostró al mundo un pueblo nuevo que ya por él nacía grande.

Conquistó las conciencias con sus virtudes y su ejemplo; y murió llorado por sus contemporáneos para renacer en la posteridad en todo el esplendor de una fama imaculada, de una virtud ejemplar, de una grandeza que pocos han alcanzado y ninguno superó.

Washington fue para la razón, para la conciencia, para la dignidad del hombre y para la verdad y la justicia lo que Napoleon para las pasiones y los vicios, que pueden brotar de un hombre de genio sin sentimientos, sin afecciones, sin honradez y sin noción del destino humano.

Napoleon fue una tempestad; no se recuerdan mas que sus estragos.

Washington fue el hombre de la democracia y de la civilización, el mas noble ejemplo para todos los hombres justos; las conquistas del emperador francés se perdieron en Zaragoza, Gerona, Ballén, Moscú, Dresde, y por último, en Waterloo; las de Washington no perecieron nunca, porque han tomado carta de naturaleza en la conciencia humana, las ha adoptado la posteridad; del primero quedará un rumor vago que se desvanecerá en los siglos, del segundo quedará un nombre cada día mas brillante a medida que trascurren los tiempos y se realicen el progreso y la justicia.

MINDANAO.

TERREMOTOS DE COTTABATO.

Nos decidimos a poner la pluma en el papel al objeto de trazar unos cuantos desaliñados renglones en medio de encontrarnos cohibidos por el pánico, que desenvuelve la impresion que nos causa el sentir los efectos positivos y desastrosos de un gran acontecimiento terrestre, algo frecuente por desgracia en este archipiélago, como es el sacudimiento subterráneo del suelo que habitamos.

Corría el día 8 de Diciembre, día de la Inmaculada Concepcion, patrona de nuestra madre patria, y que tanto en este como en sus diferentes dominios se celebra con la mayor pompa y ostentacion entre los que profesan con entera fé la religion católica.

Ninguna variacion atmosférica sensible ocurrida durante la mañana y principio de la tarde del mencionado día pudo hacer sospechar el inminente peligro y azoramiento en que antes de terminarse aquel había de constituirse la poblacion, que hoy es llamada a ser la capital de Mindanao.

Pero serian las seis menos cuarto de la tarde, pocas mas o menos, cuando a continuacion de dos ó tres descargas eléctricas atmosféricas, que se habían sucedido en el intervalo de una escasa media hora, durante la que el cielo se había presentado algo en-capotado, dejando sentir un calor no propio ya de aquella hora en aquella localidad, experimentamos con sorpresa una sacudida, cuya duracion ni direccion no pudimos apreciar, porque el terror se apoderó de nuestra imaginacion y solo el espanto dominaba en aquel momento en los ánimos de los que, por fortuna ó por desgracia, somos, puede decirse, aves de paso en esta tierra prometida.

El gran movimiento de oscilacion y trepidacion que a este suceso, dejamos dicho que su duracion no la pudimos calcular; pero si diremos que estos dos, con el que le siguió despues de una media hora escasa y principalmente los primeros dejaron completamente inservibles ó inútiles todas las casas llamadas del gobierno, viniéndose abajo tres de ellas, y multitudes de las de particulares, entre las que se cuenta la del intérprete y las que, construidas a conciencia por interés propio de sus dueños, estaban en mejor estado de conservacion que aquellas. El kiosco octógono, que constituía el pantalan de desembarco en esta poblacion, se hundió completamente, y la Providencia no consintió afortunadamente que varios niños de los españoles que nos encontramos aquí y que se hallaban en el por ser la hora de paseo, sucumbieran bajo sus ruinas ó ahogados en el río, salvándose milagrosamente, a excepcion tan solo de una niña que recibió una contusion en la cara y otra en el brazo izquierdo, fracturándose uno de sus huesos y cuyo incidente hizo necesarios los auxilios de la medicina. El cuartel donde se alojaba la fuerza que cubre la guarnicion de este campamento quedó completamente inutilizado, y el desplome de algunas de sus cuádras no produjo mas resultados funestos que la muerte de una criatura pequeña que estaba en la cantina y las contusiones ó heridas leves que sufrieron algunos pocos soldados al salirse para el patio huyendo del peligro.

El hospital militar, venidos abajo todos sus tabiques, y aplastada su techumbre, no ocasionando tampoco desgracia alguna personal, obligó a colocar inmediatamente los enfermos que contenía debajo de la techumbre del tianguí ó camarin de mercado de los moros, en cuyo sitio no solo faltaba el abrigo necesario a aquellos, sino que no se les podía proporcionar todos los auxilios farmacéuticos debidos, en atencion a que la botica que ocupaba una parte del piso bajo del hospital había perdido casi todos los frascos que contenían las sustancias medicinales. En igual situacion quedaron los demas enfermos que existían en el cuartel, en el que se había organizado una enfermería por no ser el hospital bastante capaz a admitir todos los enfermos que hoy día cuenta la guarnicion.

Es imposible detallar en un escrito y con todos sus colores el cuadro desolador que presentaba ese campamento a los pocos minutos de experimentar los lamentables efectos de la terrible catástrofe que la Providencia había enviado sobre nosotros. Todas las familias azoradas y con lágrimas en sus ojos, hallábanse reunidas en la calzada que existe entre la orilla del río y el frente de las primeras casas de la poblacion, que todas del gobierno, con la del intérprete, habían quedado arruinadas. Algunas de las señoras desmayadas y el mismo señor brigadier comandante general de la isla tenía a la suya accidental y sin conocimiento, teniendo por techo el firmamento y por cama puede decirse que el marile, que es verdaderamente lo que constituye el perimetro donde se ha edificado lo que ha de constituir la capital de Mindanao.

Tristísimo era el espectáculo que ofrecía esta localidad casi al anochecer, presenciando nuevos sacudimientos durante la noche, y sin contar con alojamiento alguno para pasarla; mas a pesar del pavor y espanto que cada uno de nosotros tenía incrustado en lo mas interior de su corazón desde los primeros momentos de tan angustioso suceso, ninguno dejó de mostrarse tranquilo en su puesto respectivo para cumplir con su deber, prescindiendo de sus afecciones particulares de familia, cuando la mayor parte de nosotros teníamos a estas á nuestro lado, y mirándonos sin casa ni hogar posible, esperábamos intranquilos una nueva repeticion del trastorno geológico sufrido que pudiese ocasionarnos la muerte.

Los señores brigadier comandante general, el gobernador P. M. del distrito, el jefe del regimiento, el de sanidad militar, los comandantes de ingenieros, los empleados civiles y todos los oficiales, todos, todos continuaron durante la noche en continua vigilancia; y tomaron por el primero, secundado por los demas, cuantas disposiciones del momento creyó conducentes a asegurar en lo posible la tranquilidad de espíritu de los buenos, y la mejor asistencia de los enfermos.

Dispuso, entre otras cosas, establecer en la calzada las tiendas de campaña que existían en el Parque, y por las compañías de ingenieros y fuerza del regimiento libre de servicio se principiaron a colocar para albergar bajo sus lienzos, y muy estrechos límites, al centenar de enfermos que existe, a fin de que no pasaran la noche a la intemperie, así como todos los demas de nosotros que, reunidos, nos habíamos cobijado bajo el techado del camarin del tianguí, porque empezó una pequeña y menuda lluvia que no llegó a tomar proporciones.

Bajo el mismo techado de cogen se encontraron toda la noche vigilantes las primeras autoridades para ocurrir a cualquier necesidad que aconteciera durante el transcurso de la misma, recorriendo varias veces la poblacion y llegando al cuartel, en el que sobre las once de ella succumbió el niño pequeño que fué herido gravemente en la cabeza.

A pesar de nuestros serios temores vimos amanecer el día 9, sin que ocurriera por fortuna ningún estremecimiento como los dos de la tarde del día anterior; pero percibimos muchísimos de los que, ya en la localidad algo acostumbrados a ellos los llamamos pequeños, y la tierra, según nuestro sentir, no dejó ni un momento de agitarse suavemente a la manera con que se agita la capa superior de un líquido en los primeros momentos de la ebullicion, a que se le espone. —R. N.

(Se continuará.)

Noticias electorales.—La candidatura de oposicion acordada hasta ahora en la provincia de Oviedo, sin perjuicio de lo que se resuelva respecto a algunos distritos que aun faltan, es, según el Eco de Asturias, la siguiente: Por Llanes, D. Servando Ruiz Gomez; por Villaviciosa, D. Domingo Díaz Caneja; por Avilés, D. Julian García San Miguel; por Laviana, D. Salustio Gonzalez Regual; por Lena, marqués de Campo-Sagrado; por Pravia, D. Dionisio Menéndez de Luarca; por Gijón, D. Gaspar Cienfuegos Jovelanos; por Tineo, D. Ramon Fernandez Cuervo; por Cangas de Tineo, conde de Torreno; por Oviedo, un candidato republicano que no se ha designado todavía.

El comité ministerial de elecciones, en su reunion de anteyar, determinó apoyar como candidato del partido por Chinchón al Sr. Juez Sarmiento.

—Parece que el Sr. Salmeron (D. Francisco) se niega terminantemente a ser diputado.

—El Sr. Múzquiz ha salido para Estella con objeto de luchar con el Sr. Nocedal en las próximas elecciones, y cuenta con grandes elementos.

—En Asturias ha fracasado la coalicion. Los carlistas no votan en Gijón al moderado Sr. Jove y Hévía.

—El Diario de Avisos de Zaragoza dice que los republicanos de aquella capital no aceptan la coalicion.

—En Madrid se están organizando los comités electorales alfonsistas para trabajar a favor de la coalicion.

—Los electores del distrito de la Latina se reunieron anoche en la ex-capilla de los Estudios de San Isidro, acordando que los barrios indiquen la persona que consideren ocrean mas digna, para en su vista designar el candidato para diputado a Cortes en otra reunion general.

—Según la cuenta que se ha hecho, esta tarde por la junta coalicionista, esta espera triunfar nada menos que en 200 distritos.

Se trata en Bélgica de poner en comunicacion con el Escalad a Bruselas, Malinas y Lovaina por medio de un canal, convirtiendo en puertos marítimos a dichas ciudades. El proyecto ha sido muy bien recibido.

El Sr. D. Francisco Soliveres, tercer secretario en Méjico, el mas antiguo de su clase, ha sido ascendido a segundo en Río-Janeiro, cuya plaza estaba vacante por traslacion del Sr. Oliver a San Petersburgo, y para Méjico ha sido nombrado D. José Espelius y Matienzo, que ha servido igual cargo en Roma.

Ha sido nombrado consúl de España en Roma D. Carlos Buscaglioni.

En breve nombrará el señor ministro de Fomento la comision que ha de organizar los trabajos para enviar los objetos de procedencia española a la exposicion de Viena. Esta comision será numerosa y se compondrá de hombres notables sin atender a sus opiniones políticas.

El gobierno ruso proyecta enlazar el mar Negro con el Caspio por medio de un canal que tendrá unos 1.665 metros costará unos 10 millones de francos menos que el de Suez, y tardará en abrirse unos seis años. El proyecto tiene gran importancia para el comercio.

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 23 DE MARZO.

ABSURDOS.

Existen en la prensa temas inagotables. Apenas han pasado algunas horas desde que tuvimos que hacernos cargo de ciertos trabajos iniciados en la prensa alfonsina para pretender el descrédito de lo existente y su sustitución por la que llaman solución nacional, cuando nos vemos precisados a insistir en el exámen de ciertos absurdos, que es absurdo lo que se funda en invenciones incompatibles con el decoro de la patria.

Para trabajar en favor de las soluciones que el pueblo español rechaza, los periódicos alfonsinos no han encontrado mejor recurso que fingir peligros de extranjeras intervenciones; el mas antiguo de dichos periódicos se complace un día y otro en hacerse eco de semejantes rumores, ya procedan de sus corresponsales en Londres ó París, ya tengan su origen en una habitación particular de la calle de las Torres.

Según el colega, la Alemania se ocupa bastante en nuestros asuntos, y ahora mismo oficiales de ingenieros recorren las provincias de Aragón y Cataluña, como hasta hace poco oficiales de estado mayor alemanes han estado levantando los planos de las gargantas del Pirineo.

El pueblo sensato, que no comprende el interés con que ciertas noticias se propagan, y para quien la patria no es un nombre vano, se pregunta ansiosamente si puede ser cierto el rumor que hiere las fibras mas delicadas de su independiente corazón; busca su origen, y solo consigue, después de numerosas investigaciones, averiguar por los mismos diarios alfonsinos algunos detalles de los proyectos que se atribuyen hoy á la Alemania, como no hacen muchos años se atribuían al imperio francés.

Averigua, por ejemplo, que cuando se creyó en Europa que el rey Amadeo pensaba en abandonar el trono de España, no teníamos la menor noticia de ello—surgió un nuevo candidato en la persona del ilustre caudillo alemán, el príncipe Federico Carlos.

Sabíase que ya lo había deseado en 1869, y que, existiendo cierta rivalidad entre él y el príncipe heredero, Bismark no vería con disgusto que el vencedor de Sadowa y el conquistador de Metz aumentase la gloria y las seguridades de la Alemania del otro lado de los Pirineos. Si es verdad que la ambición humana no tiene límites, el príncipe-canciller podría hoy pensar que los días de Carlos V y de Napoleón I habrían llegado para Guillermo de Prusia.

Conviene advertir que los periódicos alfonsinos juzgan la especie poco probable, sobre todo mientras no ocurran en nuestra patria acontecimientos difíciles de prever.

Nosotros, ahogando la indignación que nos producen ciertos cálculos, nos limitamos á plantear un dilema.

La combinación á que nos referimos se relaciona con el estado actual de nuestros partidos ó no? Mas claro: se ha ajustado la venta por algunos españoles, ó es hija simplemente de los ambiciosos proyectos de Alemania?

Como en ciertos asuntos la sola duda es un crimen, no podemos ni queremos creer que existan partidos ó individualidades en nuestra patria capaces de dejarse arrastrar por el despocho hasta el punto de pactar alianzas internacionales, coaligarse, no ya con otras personas ú otros partidos, sino también con otras naciones, para deshacer la obra de la soberanía del pueblo español. No queremos creer que haya degenerado hasta tal punto el carácter de nuestros políticos, ni nos permitimos insistir sobre este particular, porque suponemos que la ambición, por mas ciega que sea, no está reñida con el patriotismo, y no tenemos derecho para dudar del de nuestros enemigos políticos.

Queda, por lo tanto, la duda de si podrá ser cierto que la Alemania renueve sus pretensiones conquistadoras y aspire al imperio universal, soñado un día por un monarca español, cuya altiva grandeza se encerró al cabo en el sombrío claustro de un humilde convento, y cuyas últimas aspiraciones mundanas de gloria y poderío se perdieron al escuchar, encerrado en vida en un ataúd, los solemnes cantos de sus propios funerales.

Queda la duda de si la Alemania osaría romper sus pactos con Italia, olvidar sus amistosas relaciones con España, y esponer en una campaña su preponderancia europea, á tanta costa conquistada delante de los muros de París.

Pero esta misma duda es inadmisibile, al menos para nosotros. El príncipe de Bismark tiene demasiada inteligencia y habilidad para creer posible la realización de cualquier proyecto ambicioso referente á España; conoce muy bien la historia moderna y el espíritu de los pueblos, y así como no puede hacerse ilusiones respecto á que el nuestro llamase á regir sus destinos

á un Hohenzollern, después de haber elevado á la primera magistratura del país á un príncipe de la casa de Saboya, sabe demasiado que los españoles, cuando ven invadido su territorio, no repiten en cafés y teatros la frase amenazadora de *¡A Berlín!* pero en cambio esperan á los invasores junto al monumento madrileño del Dos de Mayo, ó en las murallas de Zaragoza, Gerona y Cádiz. El príncipe de Bismark no puede haber olvidado que el primer capitán de este siglo creía ya segura su presa, y la voz de una vieja fué bastante para que el pueblo madrileño se levantase contra sus opresores, y el bando de un alcalde de monterilla fué la chispa que puso en armas á toda la nación y originó el incendio en que fueron convertidas en pavesas las águilas imperiales.

Pero ¿á qué hemos de cansarnos en recordar lo sabido y probar lo axiomático? Ni la Alemania puede tener interés en lanzarse en locas aventuras, ni los partidos políticos pueden haber descendido hasta el extremo de negociar la suerte de la patria. Preferimos creer que los periódicos alfonsinos han soñado la presencia en España de los oficiales alemanes; que su imaginación acalorada les ha hecho ver que levantan planos, y finalmente, que acostumbrados á pensar en el absurdo de la restauración, han juzgado posible el absurdo de la conquista.

ALGUNAS IDEAS SUELTAS

SOBRE EL HOMBRE Y LA SOCIEDAD.

VIII.

LEY EN GENERAL.—SOBERANÍA.

(Conclusion.)

Pues sobre toda voluntad están la razón, el derecho y la justicia. Pero se ha acusado injustamente á la razón, dice uno de los autores antes citados, de tender á la aristocracia y de haberse puesto en oposición con la soberanía del pueblo, de haber, por consiguiente, arrebatado la soberanía de todos en provecho de unos pocos. Esta acusación fuera justa si la razón fuese patrimonio de una sola persona, ó de algunas; entonces indudablemente que la soberanía sería el derecho de uno solo, ó de algunos, á los cuales tendrían que estar subordinados los demás como seres de especie inferior. Pero como todos los hombres sin escepcion ninguna participan por igual de ese destello divino, resulta con toda precision que el derecho es de todos, es colectivo, que todos participan tambien por igual de la soberanía directa é inmediatamente emanada de Dios, de quien viene todo poder. *Omnis potestas á Deo.* Toda la nacion, pues, es soberana por derecho divino; derecho que nunca debiera dejarse arrebatarse nacion alguna, porque es derecho inenajenable, es derecho divino.

Y si así no fuere, el hombre ó los hombres que lo ejerciesen no estarían como debieran estar al servicio de la sociedad; no serían sus representantes ni tendrían á su cargo la defensa de los derechos de todos contra la usurpacion de alguno, sino que al contrario, desviada la sociedad de su propio y altísimo fin y despojada de su dignidad, sería esclava, como desgraciadamente lo son algunas naciones, de uno ó de unos pocos, de los que la supiesen explotar, y entonces si no fuese una verdad teórica, sería una verdad práctica que *los pueblos son hechos para los reyes, y no los reyes para los pueblos*; en fin, entonces el orden moral quedaría sacrificado, no diremos al orden político, pues donde falta el primero no puede haber el segundo, sino al capricho político. *Procuratio rei publicae*, dijo Ciceron, *ad utilitatem eorum qui commissi sunt, non ad eorum quibus commissa est gerenda est.*

Ahora bien, supongamos por un momento el absurdo que por intereses de refinado egoismo y de desenfrenada ambición, ó por una adulacion baja, se ha defendido en todos tiempos por los que quisieran siempre al pueblo embrutecido y sumido en la degradación y esclavitud.

Supongamos que los reyes reinan por derecho divino, que creen haber recibido directamente, fundados en el *per me reges regnauit* que tanto invocan y tan torcidamente interpretan. ¿Cómo prueban este derecho? ¿Cómo demuestran que la razón y el derecho han abandonado á la humanidad para posarse enteros sobre sus cabezas? ¿Cómo que ellos son hijos de la cabeza de Júpiter y el resto de los hombres nació de sus pies? ¿Cómo, en fin, que Dios les ha dado ese derecho de mandar, vinculándolo en su privilegiada familia, formando de ella una casta superior á los demás hombres? En dónde están sus credenciales fuera de la estraviada imaginación de Aristóteles, ó de las interesadas afirmaciones de Hobbes, ó de la ambición de los matrimonistas del trono y del altar? Exhibámlas y las veremos en la sumisión voluntaria de un pueblo, ó en su libre elección, en la usurpacion, en el engaño ó en la fuerza. ¿Se aducirá el ejemplo del primer rey que quiso darse el pueblo hebreo? Adúscase: lo admitimos. El *per me reges regnauit* es un enérgico y saludable aviso dado por Dios á esa que se ha creído cas-

ta, para que tenga presente que el poder que tienen algunos de sus miembros no les viene de ellos, que no lo tienen por su propia virtud, por un privilegio exclusivo de alta gerarquía, engendrada en su ser como hombres de distinta raza ó de mas alta esfera, sino que es un aviso para que no se ensoberbecen ni olviden, como suelen con frecuencia, principiando por Saul, que su origen es de barro, que como los demás hombres descienden de un mismo padre, que sobre ellos está la sociedad, y sobre la sociedad y ellos está Dios, quien ha dado á la sociedad el poder con la razón, que constituye la soberanía, y la sociedad por derecho suyo, la trasmite al hombre que quiere haciéndole rey, presidente, etc., para que sea su representante y nada mas, administre justicia en su nombre, respete la ley y la observe, etc.

No eran, pues, los gobernantes, cualquiera que sea su título, que son por su exclusiva y privilegiada naturaleza, que no existe, genuinos representantes de Dios, pues el único representante suyo es la ley, es la justicia; y si lo son no es por ser reyes, sino por ser libremente elegidos, ó consentidos por la nación, y depositarios, solo depositarios y delegados de ese poder que Dios ha dado á la sociedad por medio de la razón universal, y la sociedad se lo confía porque tiene precisamente que confiarlo á alguno por no ser posible que ella en masa reine, gobierne ó administre.

No hay derecho divino que pueda contradecir esta doctrina, porque no hay ni puede haber derecho contra derecho, y Dios quiere lo que es justo y está en armonía con la dignidad humana, y esta dignidad está en el principio divino que Dios infundió á todo hombre, está en todo su ser de criatura racional que conviene á toda la humanidad. Existiendo, pues, la soberanía en la razón, como que Montesquieu definió la ley en relacion con la sociedad, *la razón gobernando todos los pueblos*, y la razón en todos los hombres; es claro que todo hombre, como ser racional, tiene su parte de derecho á la soberanía; derecho que han probado las sociedades en circunstancias solemnes en todos tiempos.

Luego la soberanía reside en el pueblo; luego los gobernantes reciben el poder *mediatamente* de Dios, é *inmediatamente* del pueblo.

FRANCISCO CASTELLVÍ Y PALLARÉS.

Gerona, Marzo, 1872.

Nada tan fácil como lanzar en la oposición cierto género de acusaciones; nada tan difícil como probar aventuradas acusaciones.

Las que dirige *La Epoca* al gobierno con motivo de las próximas elecciones carecen de todo fundamento; mas como quiera que las formula como premisas de una consecuencia temerosa, juzgamos oportuno reproducir uno de los párrafos del colega:

«Repetidas veces, dice, hemos aconsejado al gobierno que busque su fuerza en la mas perfecta legalidad, y que ni consienta ni autorice en amigos ó adversarios, abusos escandalosos que falseen la voluntad electoral. Vale mas sucumbir abrazados á la ley que triunfar dejando detrás una historia de ilegalidades y atropellos. Desgraciadamente empezamos á perder esperanzas de lo primero, porque todas las noticias son de que no se reparará en los medios.»

Cuando á los que preguntan si se han de quemar las naves se les contesta que se quemen: cuando á los que dicen que para vencer tendrán que guardarse los derechos individuales en el bolsillo, se les replica que los guarden; cuando se dan instrucciones de vencer á todo trance y se encarga especial vigilancia sobre los escrutinios, es que el actual gobierno, como todos los gobiernos, no titubea en anteponer su personalidad á los intereses mas altos, y la satisfacción de su amor propio á las mas vulgares previsiones de la política.

En los círculos políticos bien informados se habla hoy mucho de las vueltas dadas al manubrio electoral, porque los gobernadores dan cuenta de la resistencia hallada en la opinión: y por este camino la experiencia nos dice desgraciadamente, como á todo el mundo, á dónde se va.

Todavía hay tiempo: piense el ministerio que si el abandono del camino de la legalidad, justificara que las oposiciones hagan otro tanto, y entonces... ¿qué será del país?

No, caro colega, el gobierno no abandona el camino de la legalidad, ni justifica, por lo tanto, que le imiten las oposiciones.

Lo que puede haber de cierto sobre el particular es que las oposiciones quieran buscar pretextos que justifiquen su conducta del porvenir y no encuentren ninguno mas oportuno que el de acusar al ministerio por supuestas ilegalidades.

Es un procedimiento muy socorrido, aunque poco nuevo.

Dice *El Imparcial*:

«Hemos visto una carta dirigida por un oficial del ejército expedicionario de Cuba á un jefe militar que se halla en Madrid, en que dice que el general Valmaseda se propone terminar la guerra en todo el próximo mes de Abril.»

El oficial añade que no cree posible que el capitán general consiga su propósito en tan breve espacio de tiempo, á pesar de la actividad y acierto que está desplegando en las operaciones.»

A esta noticia añade el colega la de que si es ascendido á teniente general el señor Carbó, reemplazará al bravo conde de Val-

maseda en el mando superior de Cuba. No es cierto.

Por conducto autorizado sabe *El Imparcial* que el Sr. D. José Jimeno Agius, intendente general de Filipinas, ha remitido á la Península la dimision de dicho cargo. Lo dudamos

Leemos en un ilustrado colega:

«En Hong-Kong se han recibido despachos telegráficos de España, anunciando haberse proclamado aquí la república.»

Cálculase el efecto que esta noticia producirá en Filipinas después que desde Hong-Kong se hubo comunicado á este Archipiélago, y cuánto habrá alentado, si no ha sido el estímulo que ha decidido á los insurrectos á lanzarse al campo, levantando la traidora bandera de muera los españoles!

Si alguna circunstancia podría favorecer los planes del filibusterismo, ninguna mas á propósito que la del estado de desorden y perturbación en que á España reduciría el triunfo de las masas internacionistas, que se impondrían inevitablemente á los republicanos sensatos, en el supuesto de que estos fueran los que hicieran el movimiento y obtuvieran el triunfo.

La Internacional, aliada del filibusterismo, es hoy por hoy el sueño de los enemigos de España. La república federal es el sueño de la Internacional.

Por algo, pues, se han enviado telegramas como el de que nos ocupamos desde España á Hong-Kong.

Este hecho prueba una vez mas la verdad de la existencia en la misma madre patria de centros organizados de filibusteros, que trabajan y dirigen los movimientos, y á los que es preciso descubrir y castigar con toda la severidad de la ley.»

Un periódico de los aliados denuncia el hecho de que un ex-ministro radical se presenta como candidato en un distrito de Castilla la Nueva, enfrente del protegido por la coalición.

Esto es antes de las elecciones.

Después... ya verán ustedes lo que es bueno.

La prensa republicana, que sueña con las coacciones electorales, no las tiene todas consigo respecto á la lealtad de sus nuevos aliados.

«Insistimos, dice uno de sus órganos, en la necesidad de formar un pacto obligatorio y solemne, entre todos los partidos de oposición, para perseguir judicialmente, hasta dejar completamente vengada la ley y satisfacer la pública vindicta, á todos los gobernadores, jueces, alcaldes ó cualesquiera otros funcionarios, por los abusos, fraudes, coacciones y violencias que cometen para falsear el sufragio universal y cohibir la libertad de los electores.»

Los que han hecho lo mas, bien pueden hacer lo menos.

Los coaligados empiezan á mirarse con la mayor desconfianza. Un paso mas y la coalición pertenecerá á la historia.

Hé aquí algunas de las recomendaciones que dirige *La Discusion* á los aliados y que comprueba lo que hemos dicho:

«Si se elige un candidato republicano, vótenle con entusiasmo y con buena fé todos, absolutamente todos los radicales, carlistas y alfonsinos; que nosotros haremos de igual manera con sus respectivos candidatos.»

Y nadie se acuerde de las buenas ó malas intenciones con que puedan venir tales ó cuales á la coalición.

Hasta la fecha no hay motivos para desconfiar de ninguno de los partidos, y estamos seguros de que lo mismo sucederá en adelante.

Hombres que se inspiran en tan elevados sentimientos como el amor á la patria y á su independencia, no pueden faltar á sus compromisos ni aceptarlos de mala fé y con intención dañada.

A las urnas, pues, y déjense para mas tarde cuestiones que solo pudieran ahora servir para debilitarnos y prestar fuerza al gobierno.

Hoy todos somos hermanos y amigos. Tiempo tendremos mañana de dirimir nuestras diferencias.»

Anoche celebró reunion el comité ministerial de esta provincia para ocuparse de las elecciones en los distritos rurales de Chinchón y Torrelaguna, quedando aplazado para la inmediata el acuerdo definitivo sobre el candidato á quien los comités central y provincial prestan su apoyo, en vista de los elementos con que cuentan para la lucha los que pretenden representar los enunciados distritos y apoyan la situación actual.

Nuestros lectores tienen conocimiento de los escrúpulos del señor alcalde popular en la cuestión de elecciones; escrúpulos que nosotros hemos respetado, y que nos autorizan á reproducir la siguiente pregunta de un colega:

«¿Es cierto, como nos aseguran, que á los empleados del ayuntamiento radical de Madrid menores de veinticinco años se les han dado cédulas en las que consta que son mayores de edad?»

Tendría que ver.

Ramillete de noticias inverosímiles publicadas por la prensa oposicionista:

Que el Sr. Sagasta viene celebrando conferencias con republicanos y carlistas fingidos.

Que han salido de Madrid emisarios del gobierno con cargamentos de oro, para promover conflictos en ciertas localidades.

Que el ejército recorre la Península, para amedrentar al cuerpo electoral, hasta el extremo de que los pueblos parecen campamentos.

Que se indulta á los criminales, para que trabajen por el gobierno en los distritos.

Que el gobierno acaba de poner á disposición de los gobernadores crecidas sumas para atender á gastos secretos.

Que los candidatos ministeriales llevan á sus distritos gran número de credenciales en blanco para comprar votos.

Que se preparan nuevas promociones de generales.

Mucho podríamos estendernos en esta enumeración, pero no queremos ocupar con semejantes noticias el lugar que otras mas importantes reclaman.

Un colega radical publica la noticia de que muy en breve reaparecerá el diario *La Revolucion*.

Suponemos que coincidirá este suceso con la aparición de su director D. Satorio Andrés, cuya evaporación ha obligado á otro médico militar á trasladarse á la isla de Cuba.

El Sr. D. Carlos Latorre, capitán general que ha sido de las islas Filipinas, ha publicado en algunos periódicos el siguiente comunicado, en el que se hacen promesas, que deseamos se vean pronto realizadas, siendo de extrañar que no se haya impreso aun su correspondencia oficial y su Memoria, que dejó á su sucesor al hacerle entrega de dicho elevado cargo, pues los ataques mas ó menos fundados que se le dirigen con motivo de la insurrección de Cavite no deben ser una novedad tan nueva para el Sr. Latorre.

Dice así en el comunicado á que nos referimos:

«*Pozorribio* 19 de Marzo de 1872.—Muy señor mío: Viviendo ageno en este rincón á toda clase de cuestiones políticas, por algunas personas de mi amistad se me han hecho conocer los artículos que usted copia en sus números de los días 6, 7 y 14 del actual de *La Esperanza*, *El Debate* y *La Política*, referentes á los desgraciados sucesos de Cavite, y á pesar de que no está en mi costumbre ocuparme en contestar á ninguna de las apreciaciones que la prensa se permite hacer de los actos de los hombres públicos, sin conocer la mayor parte de las veces ni los hechos, ni las personas; ni de su práctica de dar cabida en sus números á cualquier carta de un corresponsal, sin publicar los nombres de estos; ni de la de recoger con avidez cuanto los periódicos dicen de una persona cuando esta no es santo de su devoción; en el día tengo el impensable deber de alterar aquella, no para contestar una sola palabra á sus apreciaciones y supuestos falsos relativos á mi conducta en el mando superior de las islas Filipinas, sino para poner á salvo mi honra, y rogar al país suspenda su juicio, interin consigo se me autorice para publicar mi correspondencia oficial y la Memoria que dejó á mi sucesor al hacerle entrega de aquel elevado cargo.

En los ministerios de Ultramar y de la Guerra encontrarán los que quieran hacer aparecer ante el país al general Latorre como el causante de los desgraciados sucesos de Cavite, como imprevisor y desleal la prueba de sus infundadas suposiciones; y en toda aquella documentación hallarán tambien no pocos hechos que podrán imitar, cuando la suerte les lleve á ejercer mandos de aquella importancia, no solo de tacto, de prevision y de laboriosidad, sino de haber llevado al grado debido de elevacion su lealtad á la madre patria.

Como en el periódico que V. dirige ha dado publicidad á cuanto dice *La Esperanza*, *El Debate* y *La Política*, con referencia á sus correspondencias, espero tenga V. la bondad de insertar esta ligera refutación, por ahora, de cuanto manifiestan, á cuyo favor le quedará reconocido su atento seguro servidor Q. S. M. B.—Carlos M. de Latorre.»

Leemos en *El Diario* de Barcelona:

«Ayer se verificó la reunion de propietarios de fincas urbanas de Barcelona en el local de la Sociedad de seguros mutuos contra incendios, asistiendo á la misma una numerosa concurrencia, entre la que se notaban personas de las mas distinguidas de nuestra sociedad. Por invitación de todos los concurrentes, ocupó la presidencia el señor D. Antonio Xuriguera, presidente de la comision, que en nombre de varios propietarios habia formulado la aloucion y reglamento del que dimos una idea en el *Diario* de ayer.

En un notable discurso espuso la situacion de la propiedad urbana en Barcelona y la imprescindible necesidad de que aunara sus esfuerzos y medios de accion para hacer prevalecer sus legítimos derechos en todas las esferas del gobierno, y armonizar sus intereses para resolver las cuestiones de importancia de la localidad que las habia de mucha trascendencia y oportunidad, y que de otro modo seria difícil que se verificase con acierto.

El señor marqués de Monistrol, presidente que es de la asociacion de propietarios de Madrid, asociacion que cuenta ya tres años de existencia, y reúne ochocientos propietarios, con un celo digno de todo elogio felicitó á los asistentes por la idea que les reunia, ofreció á la asociacion de Barcelona la cooperacion y hermandad de la de la corte, á cuyos deseos, dijo, se anticipaba, deseos encaminados á organizar sociedades de propietarios en todas las localidades de España, para el mutuo y general apoyo de sus derechos é intereses, y servir de fuerte muro contra los atentados que puedan dirigirse á la propiedad.

Dijo que existían ya sociedades de propietarios en Valencia, en Sevilla y en Cádiz, que se estaban creando en Reus y otros lugares, dando con esta oportunidad mayor importancia á aquel acto. El ofrecimiento de la asociacion de propietarios de Madrid fué aceptado con aclamacion, y el Sr. Xuriguera, que, según hemos dicho, ocupaba la presidencia, creyó poderse constituir intérprete de los sentimientos de los señores asistentes para tributar un afectuoso voto de gracias á su dignísimo presidente, rogándole se sirviese transmitir tambien á sus compañeros *cuando ellos lo quisieran* á los

Procedióse luego á la lectura del reglamento, que fué aprobado por unanimidad con un voto de gracias á la comisión que lo ha redactado, y á su tenor quedaron nombrados para formar la junta directiva de la asociación los señores que constituyen dicha comisión, á los que se dió también la facultad de nombrar los demás miembros, hasta el número de los que, según el reglamento son menester, y se nombró por unanimidad secretario de la asociación á D. Angel Bas, que lo era de dicha comisión.

Reunida después la comisión quedaron nombrados para formar la junta directiva de la asociación los Sres. D. Antonio Xurruar, D. Manuel Girona, D. Joaquín Fontrodona, D. Antonio Castell de Pons, que formaban la comisión, y D. José Flaquer, el marqués de Ciudadilla, D. José María Serra, D. Domingo Call, D. Baltasar de Bacardí y D. Pedro Martí Corominas.

Al fin Barcelona ha satisfecho las justas aspiraciones que de tanto tiempo preocupaban á todos los amantes de su enaltecimiento. Al lado de las asociaciones protectoras de la agricultura, de la industria, del comercio, y de otros ramos de la actividad, la propiedad urbana, merced á la asociación de sus poseedores, ocupará la importancia y tendrá la representación é influencia que se merece, gracias á la iniciativa y á los esfuerzos de la comisión organizadora á la que se llamaron personas de notable competencia en materias legales y administrativas como el Sr. D. Manuel Durán y Bas, que por no ser propietario de fincas urbanas de Barcelona no ha querido aceptar el cargo de vocal de la Junta directiva.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Roma 21.—Por real decreto que publica la «Gaceta oficial» de Italia, se dispone que la renta perpetua de 2.250.000 liras, señalada á la Santa Sede, se inscriba separadamente en la deuda pública, y que se considere al Papa en el goce de ella desde 1.º de Enero de 1871, quedando exceptuada de todo impuesto.

París 21.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 55.62. El 5 por 100 idem, á 85.65. El interior español, á 25 3/4. El exterior idem, á 30.63.

Londres 21.—A primera hora se hacían en la Bolsa: El exterior español, á 30.80. El portugués, á 40 7/8.

París 21 (noche).—Se ha fallado la causa del asesinato de los gendarmes en la calle Haxe, en la época de la «Commune», habiendo sido condenados á muerte tres reos, siete á trabajos forzados perpetuos, y los demás á otras penas inferiores.

Amberes 21.—En la Bolsa han cerrado: El 3 por 100 español, á 30 1/4. El portugués, á 39 1/2.

Amsterdam 21.—En la Bolsa han cerrado: El 3 por 100 español, á 30.95. El portugués, á 39 5/8.

Roma 21 (noche).—En la sesión de la Cámara de los diputados ha continuado esta tarde el debate sobre los proyectos financieros. Se ha aprobado una orden del día declarando que la Cámara, después de haber oído las declaraciones del gobierno, aprueba la conducta política de este y pasa á la discusión por artículos. Han votado en pró 239 diputados, y en contra 170.

Berlin 21.—Un periódico de la Lithuania prusiana dice que han prohibido á un cura católico que celebrara la misa en el ejército prusiano.

El Parlamento alemán se reunirá el 8 del próximo Abril, ocupándose del tratado postal con Francia y del tratado de comercio y navegación con Portugal.

Ayer estalló un gran incendio en la academia de Bellas artes de Düsseldorf. El edificio quedó destruido, pero se salvaron las colecciones artísticas que contenía.

Roma 22.—En la discusión de ayer de la Cámara de los diputados sobre la conducta política y administrativa del gobierno, el presidente del Consejo de ministros Sr. Langá, dijo que la experiencia demos-

traba que es imposible la coexistencia de dos poderes en Roma, teniendo cada uno su libertad de acción.

Respecto al proyecto de ley sobre las corporaciones religiosas, declaró que es preciso esperar una oportunidad para su presentación, porque este asunto requiere un exámen en momentos mas tranquilos.

París 22.—El periódico parisiense el «Siglo XIX», dice que parece que el conde de Bismarck no ha renunciado á su proyecto de colocar al príncipe de Hoenzollern en el trono de España, y reconstituir en perjuicio de Francia el antiguo imperio germánico.

Dicho periódico añade que la idea gana terreno en Berlin en los círculos oficiales, y termina diciendo que está seguro de hallarse bien enterado.

Para que nuestros lectores tengan un rato de solaz y puedan admirar las bellezas de la literatura radical, insertamos á continuación el Manifiesto del candidato de Arévalo, médico de Cantarrillo, que vale mas que el sermón del cura de Caorna, y que es incomparablemente mejor que el célebre del P. Soto, de que hace mérito nuestro Feijóo en su Teatro crítico: ¡atención!

El radicalismo, la literatura y el sentimiento.

A LOS ELECTORES DEL DISTRITO DE ARÉVALO.

Paisanos: hoy se presenta ante vosotros, no un barón, ni un marqués, ni un duque, ni menos un potentado de la tierra (No hay que austerarse, que aun no se resiente la gramática), á peñeros vuestros sufragios en la no lejana lucha electoral, el que os los pide, no tiene otra nobleza que un honroso título ganado día por día, á costa de trabajo, tiempo y abnegación; el que os los pide, no tiene mas pergaminos que sus sentimientos y acciones carifosas y caritativas y en especial para el desvalído (Chupate esa), quien os los pide, es un hijo del pueblo, de ese pueblo, que amasando un día y otro día, con el sudor de su frente el pan de sus hijos, termina casi siempre por alcanzar, siquiera sea una triste cesantía, un sueldo y un báculo (¡Valiente curro está V., querido doctor Mendrugol!) con que pedir un mendrugo de pan de puerta en puerta; el que os lo pide repito, es un hijo de ese pueblo productor que trabaja, sufre, calla y paga, sin que pueda satisfacer las necesidades de su organismo (¡el organismo ¡eh!) ó los afectos de su corazón, ni mas ni menos, igual al del primer monarca del mundo; por fin, quien os los pide es el que, con verdadero orgullo y entusiasmo llama padre al tan pobre como honrado albañil de Pontiveros. (Esto no tiene precio.)

Como la gran mayoría de vosotros sabéis quien soy y me conocéis perfectamente en la vida íntima, voy á manifestaros con aquella franqueza é independencia de carácter, que sirve de norma á todos mis actos, á qué bandera política estoy afiliado. Creo, que hasta hoy no ha habido un gobierno que propugna verdaderas economías; que haya hermanado la libertad con el orden, que haya infundido tan lisonjeras esperanzas en la Península y en el extranjero. (¡Atiza!), sino el representado por el gran partido progresista-democrático-radical, por cuyas razones, mi idea, mi sentimiento, lo poco que valga ó pueda estar y estarán al lado de esa bandera, izada con fe y valentía por el eminente patriota D. M. Ruiz Zorrilla.

Achaque, en estos casos, es de todos los aspirantes prometer montes y morenas (Morenas también eh, ¡picarillo!) siendo casi siempre sus palabras un engaño; sus promesas, un lazo en lo que pasan las elecciones; y su amabilidad forzada, la risa de la prostituta fatería toma el importe de su malhadado tráfico. (¡Cuidadito, que esto ya es grave!) No espereis eso de mí; no creáis que con mañas arteras é intrigas de mal género, aspire, como algunos, á todo trance á ser diputado; quien se vale de tales medios, por algo lo hace, algo y aun algo espera, siendo de presumir no sea por patriotismo. Los muchos amigos que me conocen se encargarán de decir que son mis palabras pese á quien pese; que mis actos, influya ó trate de influir en ellos el pequeño ó el grande; el cobarde ó el valiente; el pobre ó el magnate. (¡Ya escampa!)

—Habla, que la pena me ahoga. ¿Dónde está mi hijo? —Nada se sabe de ella. Me han dicho que se ha vuelto loco. Escasos de amor...

El anciano lanzó un rugido, llevándose las manos á la frente.

—¿Y mi mujer?

—Aseguran que ha muerto en el incendio de la casa, y que...

—Mi esposa, mi casa, le interrumpió el desgraciado, herido en el corazón por tanta noticia desastrosa. Pero no, no es posible; mientes como villano.

—Tan verdad es lo que digo, que lo juro por...

—Calla, miserable reptil, calla y huye de mi presencia.

Y con un esfuerzo desesperado separó al de la muleta, que fué á caer tambaleándose á algunos pasos de distancia.

—Y ¡ay de ti si fuera cierto! le dijo Segura, apresurándose por dejar la habitación en que tanto había sufrido, y donde concibiera la duda que ya le desgarraba el corazón con las frases que acababa de oír.

Pero el de la muleta se había levantado repentinamente, interponiéndose de nuevo en la puerta de salida.

—¡Vive Dios! rugió D. Andrés amenazándole con los puños cerrados y arrojándose hacia el rincón de la sala, donde la oscuridad era mas densa.

—Por ti me llevaron á presidio, virtuoso caballero, decía el miserable con el puñal en la mano, buscando su presa en la oscuridad. En mi ausencia, mi novia se casó con otro, mi madre murió en la miseria, yo quedé deshonrado para todos mis amigos, que á mi vuelta me señalaban con el dedo. ¡Honra por honra, vida por vida! Venganza y nada me que pague. Ha llegado la mia, y...

Pero no pudo terminar. Dos brazos vigorosos le

Con estos precedentes, voy á manifestaros sin ambages ni rodeos cuáles son mis aspiraciones, si me eleváis á los escaños del Congreso (A los escaños ó á otro departamento); prometo no obtener destinos ni pensiones, crucéis ni cintajos, como nunca los he obtenido, pues en vez de ir á comer del presupuesto como muchos, sé trabajar y lo haré, sosteniendo de este modo la independencia, la rectitud, y la importancia de mi voto (Pues digo si sería importante.), en obsequio del distrito, cuyos intereses son los míos, y donde tengo los objetos mas queridos de mi alma; único modo, en mi pobre opinión, de que mejore moral y materialmente y que creo no pueden hacer, los que van por empleos ó destinos, que halaguen su orgullo; tan desastrosos, y lo dice bien claro la experiencia, como los que no siendo hijos de la localidad, no saben las necesidades y aspiraciones de ella, ya para llenarlas, ya para remover los obstáculos que á ellas se opongan. (Este párrafo no tiene desperdicio.)

Quiero para mi desgraciada patria honor y justicia, deseando la mayor suma de economías, cuestión batallona (Escuadrón estaría mejor dicho), que en ninguna parte se palpa como en los pueblos pequeños, donde se ve, que por falta de aquellas en los grandes centros de población, el misero labriego ó trabajador yacen un día y otro día desheredados.

Quiero, como ciudadano, formación de caminos vecinales (En orden de parada, los caminos por supuesto.); como hombre de carrera (Mucho lo disimula.), garantías eficaces á la sociedad del que haya de obtener un título.

Debo decirlos en cuanto á lo primero (¿Todavía estamos en eso?), que existen en todos ó casi todos los pueblos capellanías, baldíos, realengos, propios y comunes; es decir, aunque no tantos como antes, muchos bienes sujetos á la desamortización y patrimonio en los pueblos, solo de algunos; pues bien, sostendré siempre con mi palabra, con razones y con datos en la mano, que tales bienes es conveniente repartirlos en lotes iguales y entre todos los vecinos de la localidad respectiva (Con que socialista ó sanseimoniano.); que con la imposición de un canon moderado, resultan cantidades suficientes á la formación de dichos caminos; y que puede y debe desaparecer tal gravamen impuesto sobre las respectivas parcelas, en el día que aquellos se den terminados.

La riqueza, que representa la producción de tierras vírgenes, el empleo de tanto ciudadano, que á la vez se moralizan (La producción de las tierras vírgenes es fuerte; pero, ¿quién se moraliza, las tierras ó los ciudadanos?), pues que muchos son malos, por no tener ocupación; el librarse de esos remates públicos, en que se arruinan tantos labradores, reduciendo solo en beneficio de los... ingresos del Tesoro, son ventajas cuya importancia comprendéis mejor que yo; respecto á la de los caminos vecinales, solo os dire, que por término medio, con los actuales arrastres, perdemos dos reales en fátiga de grano cada un año; refiriéndome, como es consiguiente, á los dos mercados mas concurridos entre nosotros, como son Medina y Arévalo; esto sin contar con las desgracias y pérdidas (¡la mar!) que sufren los trágicos, tanto mas atendi-ble, cuanto que en general es gente necesitada.

Relativamente, á lo segundo, no creáis que no amo con entusiasmo la libertad de enseñanza; y cómo no amarla si es el único modo honrado de que el pobre pueda nivelarse al noble hasta eclipsar su nobleza? Lo que quiero y pediré, es que los medios de prueba sean eficaces, como propendría en su caso. (Y el caso es este, el de Cantarrillo.)

He dejado para lo último, espresado decir solo dos palabras, sobre una idea vertida entre estas gentes sencillas por sujetos adictos á cierta candidatura, quienes suponen que los radicales somos ateos; á lo que les contesto diciendo: que profeso con fe y orgullo, la religión de mis padres, siendo el primero en lamentar, que se mezcle la política con la religión.

Tales son mis ideas; tal mi programa: si con ellas y el creéis que puedo hacer algo bueno (Difícilmente), en obsequio á la localidad que es únicamente lo que me interesa, votadme; pero si comprendéis que hay otro (imposible), con mas desinterés, talento y abnegación; en una palabra, que os inspire mayor confianza, votadme; que médico de Cantarrillo y es médico de Cantarrillo se queda (En alma de cántaro el de Cantarrillo) vuestro afectísimo paisano, (¡Esto es magnífico! lo de Cantarrillo no tiene precio).—Dr. (No puede ser!) Raimundo García Quintero.

se sujetaron fuertemente, y conducido hasta el balcón, se vió suspendido en el aire.

—¡Perdon! dijo conociendo el peligro que corría.

—El infierno te reclama, y el infierno va á recibirte para siempre.

Y hombre y puñal cayeron en la plaza.

Un ahullido prolongado se escuchó entre las tinieblas de la noche, el cual estinguíase á los pocos momentos en dirección de una de las calles que desembocaban en la plaza.

Pocos momentos después, el anciano salía de la casa fatal con el rostro contraído por la amargura, y mirando receloso por los alrededores que empezaban á iluminarse tenuemente con las tintas de una siniestra claridad.

Era el reflejo de un incendio.

VI.

La calma mas completa reinaba en el lugar cuando

D. Andrés se dirigía hacia su casa.

A pesar de no haber dado las nueve, hora en que generalmente en los pueblos todo el mundo se retiraba á sus hogares, mucho mas en la época á que nos vamos refiriendo, el anciano no encontró en su camino ninguna persona á quien poder preguntar algo de su familia, por lo que en alas del temor corría presuroso.

Encerrado en su prisión, no sabía que gran parte del vecindario, temeroso de sufrir las consecuencias naturales de una invasión armada, había adoptado el prudente partido de apelar á la fuga, siendo muy contadas las personas dispuestas á resignarse con la suerte que les cupiera dentro de sus moradas. Esto ignoraba D. Andrés, y en el confuso laberinto de dudas, temores y esperanzas en que ardía su cerebro, una idea terrible le acorrió su angustiado pecho, y le obligó á detener su marcha presurosa.

¿Dónde estaría su hijo?

NOTICIAS GENERALES.

En el teatro de la Opera se ha dispuesto una función extraordinaria para el domingo 24, á beneficio de los directores del mismo, con los actos de ópera mas escogidos del repertorio, y en la que en obsequio á los beneficiados tomarán parte con los principales artistas de la compañía, el eminente primer actor D. Manuel Catalina, D. Mariano Fernandez, Casañer, Martinez; las Sras. Gilli, Dansan, Chafino y demas.

Esperamos que los beneficiados tendrán una magnífica entrada.

Ha sido conducido al Saladero el Sr. D. Juan Sierra, redactor de El volante de Madrid, y autor de un artículo denunciado correspondiente á dicho colega.

Se ha dispuesto que el comandante graduado teniente del cuerpo de ingenieros escudante, D. Fulgencio Col y Tord, entre en número con destino al segundo regimiento de dicho cuerpo, en la vacante ocurrida por fallecimiento del de la propia clase don Manuel Iriarte é Iriarte, que la servía.

Por el ministerio de la gobernación se ha dispuesto que nuestros representantes en el extranjero supriman en lo sucesivo los partes sanitarios que venían dando, cuando no ocurra novedad en la salud pública de sus respectivas demarcaciones; y que cuando noten el mas leve síntoma de epidemia en las mismas, den parte al gobierno circunstanciadamente, siguiendo dándole de ocho en ocho dias hasta su completa desaparición.

Por servicios prestados en la campaña de Cuba, se ha concedido el empleo de teniente coronel á don Juan Saenz Izquierdo, comandante graduado de coronel del cuerpo de ingenieros; y el grado de teniente coronel á los comandantes de dicho ejército don Martín Alessauro y D. José Amor Villasanté.

La plantilla del cuerpo de ingenieros en Cuba se ha aumentado con un brigadier, que ejercerá el cargo de segundo jefe de la dirección subinspección de aquella isla.

Por el ministerio de Ultramar se ha concedido autorización á D. José A. Pérez, vecino de la Habana, para publicar un periódico titulado Boletín de los tribunales, oficina de las reales audiencias preitoriales de la isla de Cuba.

Publicamos á continuación la lista, por orden alfabético, de los artistas de la compañía de ópera italiana y coreográfica contratados para trabajar desde principios de Abril hasta el 15 de Junio próximo en el Circo de Madrid:

Prime donne soprani é mezzo soprani, signore Biancolini, Marietta; Fité-Goula, Dionisia; Potentini, Vittoria.—Prime donne contraltos, mezzo soprani, signora Grossi, Eleonora.—Primi tenoris, signori Guidotti, Camillo; Stagno, Vincenzo; Tamberlick, Enrico.—Primi baritonis, signori Collini, Virgilio; Faentini-Galassi, Antonio; Paccini, Giorgi.—Primi bassi, signori Becerra, G.; David, Giuseppe.—Segundo tenore, signor Capri, Giovanni.—Segundo basso, signor Ugaldé, Paolo.—Segundo baritonis, signor Huguet, Antonio.

Maestro direttore de orquesta é concertatore, signor Terziani, Eugenio.—Prima ballerina, signora Pinchiara, Emilia.—Maestro concertatore, signor Salari, Luis.—Director de la escena, signor Paccini, Giorgi.—Primo ballerino, signor Barachi-Aquiles.—Maestro de i cori, signor Nietto, Emmanuel.—Suggeritori, signor Saper, Francesco.

Pittori é direttori della scenografia, signori Ferri é Busato.—Signor Carlo Cambon, de París.—Signor Gerotano Magnani, de Milan.—Direttore della sartoria, signor París, Lorenzo.—Machinista, signor Piccoli, Egidio.—Cincuenta coristas de ambos sexos.—Sesenta profesores de orquesta, la mayor parte pertenecientes á la Sociedad de Conciertos y teatro nacional de la Opera.—El cuerpo de baile se compondrá de cuarenta artistas españolas y extranjeras.

Se abre un abono por 36 funciones, á diario, á teatro par ó impar, á tercer turno; palcos bajos y plateas, sin entradas, 4.320 rs., 2.160 y 1.560 respectivamente; idem principales, id., 2.160, 1.080, 780; butacas, id., 576, 288, 204.

Las personas que gusten abonarse podrán hacer-

Si se hallaba en el lugar, ¿por qué no había acudido á protegerle?

Y estas dos preguntas, que mentalmente se hicieron, dieron autoridad á lo que le había dicho el presidiario, y sintió que las fuerzas le abandonaban en instantes tan supremos.

Por fin siguió avanzando, resuelto á averiguar la extensión de su desdicha, aunque no quería convencerse de ello.

Engolfado en sus pensamientos, que ponían una tupida venda ante sus ojos, no pudo notar que el resplandor del incendio aumentaba gradualmente á medida que se aproximaba al término de sus afanes y zozobras, hasta que al revolver una esquina se ofreció á sus ojos la terrible verdad.

La casa que ardía era la suya.

El anciano se quedó aterrado ante la contemplación de tan siniestro espectáculo, y tuvo que apoyarse en la pared para no caer en tierra desvanecido.

Quiso hacer un esfuerzo y aproximarse para adquirir el convencimiento de que lo que presenciaba era tan solo una ilusión de sus sentidos, una pesadilla de su imaginación calenturienta, y cayó de rodillas elevando al cielo sus brazos suplicantes.

El fuego había dominado la parte superior del edificio, y amenazaba envolver entre sus cárdenos fulgores la planta baja del mismo, que era lo habitado por D. Andrés y su familia. Densas nubes de humo brotaban ya de vez en cuando por las ventanas, cual del cráter de un volcan, á intervalos comprimido.

Ni una voz en demanda de socorro se oía dentro de la casa, cual si el incendio hubiera sorprendido en el descanso de la noche á todos sus moradores, ahogándolos con su aliento poderoso; ni un grito de alarma en el exterior venía á denunciar que el vecindario se apercibiese para combatir la catástrofe, que amenazaba igualmente reducir á cenizas las casas próximas á la de D. Andrés.

lo desde el día 20 de Marzo en el despacho situado en el kiosco de la plaza de Topete.

Los señores que estuvieron abonados á las funciones de zarzuela á fin de la temporada anterior, tendrán reservadas sus localidades, por si gustan renovar sus abonos, los dias 20 y 21 de Marzo.

Las 36 funciones por que se abre el abono concluirán precisamente antes del 15 de Junio. Si por causas imprevistas no se hubiese dado el total de funciones para dicha época, la empresa devolverá á los abonados á prorata el importe de las que falten.

Se advierte á las personas que suelen abonarse para luego réverder las localidades, que los empleados de la empresa no reconocerán mas billetes que los vendidos en sus despachos.

Precio de las localidades. Palcos bajos y plateas sin entrada 160 rs. en el despacho, y 180 en contaduría; idem principales id., 70, 80; butaca; con id., 24, 30; delanteras de galería de platea con id., 12, 14; idem id., principal con id., 8, 10; asientos de galería de platea con id., 8, 10; idem id., principal con id., 5, 6; paseo general para caballeros 4, y entradas de palco y abono 4.

Hé aquí el número de los premios mayores del sorteo celebrado hoy:

Números 14.079, con 80.000 pesetas, Cádiz.—12.525, con 50.000, Ceuta.

Con 25.000 pesetas: 29.424, Sevilla.—15.863, Madrid.—18.592, idem.—9.631, Cádiz.—27.346, Madrid.—83, idem.—25.030, Padrón.—25.725, Segovia.—26.039, Badajoz.—11.312, Pamplona.—17.450, Vigo.—1.256, Badajoz.—13.314, San Sebastian.—5.025, Puenteareas.—21.870, Illescas.—21.703, Granada.—5.474, Málaga.—21.625, Madrid.—19.149, Granada.—3.699, Sevilla.—10.142, Béjar.—21.497, Mataró.—18.704, Badajoz.—27.539, Madrid.—4.269, Palma.—17.744, Madrid.—28.750, idem.—22.246, Granada.—2.751, Madrid.—3.885, Madrid.—16.418, Idem.

Pildoras Holloway.—Contaminación del alien to.—De todos los defectos personales, ninguno hay tan desagradable como esta afección, que es prontamente removida con el uso de las Pildoras Holloway, cuyas irresistibles virtudes purificadoras corrigen dentro de pocos dias la indigestion mas inveterada, hacen lo que desaparecen todos los síntomas alarmantes. Cuando á causa del clima ó de los escosos de cualquier género, la constitución está debilitada, el uso regular de esta notable medicina efectuará un cambio completo en el sistema entero, restituyendo al desdichado enfermo el alivio y el vigor que creía perdidos para siempre. Todas aquellas personas que no se sienten bien, sin poder indicar precisamente cuál sea su enfermedad, harán bien en tomar de cuando en cuando una dosis moderada de estas Pildoras.

Hé aquí el resultado de la recaudación obtenida sobre los artículos de comer, beber y arder.

Puntos de recaudación.	Plas. Cs.
Toledo.....	2.671,03
Segovia.....	1.188,09
Atocha.....	1.326,02
Alcalá ó carretera de Aragon....	388,00
Bilbao.....	680,00
Estacion del Mediodia.....	5.806,41
Idem del Norte.....	4.232,01
Diligencias y correos.....	27,33
Matadero.—Arbitrio sobre carnes.....	168,35
Idem ganado de cerda.....	000,00
De nieve en el presente mes.....	000,00
Idem compañía de Abastecedores.....	000,00
Total.....	16.780,12

Madrid 22 de Marzo de 1871; el alcalde primero constitucional, marqués de Sardoal.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:

Renta perpetua al 3 por 100, 27-00.

Pequeños, 27-16.

Resguardos á la suscripción de los 600 millones á 00-00.

Renta perpetua exterior al 3 por 100 00-00.

Deuda del personal, 00-00.

Billetes del Tesoro; 31 Enero 1872: 00-00.

Billetes hipotecarios, segunda serie, 100-00.

Pequeños, 00-00.

Bonos del Tesoro, 76-55.

Idem en cantidades pequeñas, 76-15.

Obras públicas del 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, á 00-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2000 reales, 54-30.

Idem, id. id. (nuevas) de 2.000 rs. á 00-00.

Idem, id. id. de 20.000 rs. á 00-00.

Acciones del Banco de España, 177-25.

Y el elemento devastador, fomentado por el viento de la noche, proseguía con el brillo de su imponente majestad, haciendo presa en todos los ángulos de la abandonada mansión, que se iba coronando lentamente de llamas.

D. Andrés hizo un esfuerzo desesperado, sobre su naturaleza combatida por tantos dolores condensados en el breve término de un día, y loco, jadeante, corrió hacia la puerta de entrada, sacudiéndola con la energía que presta la desesperación.

Pero ni un eco de muerte respondió á sus golpes repetidos. Quiso gritar, y la voz ahogada en su garganta; tendió la vista por las inmediaciones en busca de persona que pudiera ayudarle en la empresa de penetrar en su casa, y sus ojos, secos por la calentura que le devoraba y tan brillantes como los resplandores del incendio, no hallaron ni un resto humano de esperanza.

Entonces se arrojó, como último recurso, sobre una de sus ventanas, al nivel de su estatura, y trató, aunque inútilmente, de arrancar los gruesos barrotes que la defendían.

En mil peñales, valiéndose tan solo de sus puños, hizo saltar vidrios y maderas, y en su delirio loco, viendo que sus palabras podían resonar en el interior, gritó desesperado:

—¡Ana! ¡Pedro! Delia... Soy yo, soy yo...

Un silencio sepulcral respondió á su acento quejumbroso.

Y cual fiera que acosada y herida busca el lugar solitario en que dejó á sus hijos, y lo encuentra obstruido, así el infeliz mecándose la blanca cabellera y retorciéndose los brazos, recorría anhelante desde la puerta á la ventana, y de esta á aquella, lanzando en su dolor gritos sin coherencia, ya desgarradores.

Ya exanime iba á dejarse morir al lado de su casa, tumba de su familia, en su creencia, cuando una carcajada atrozadora resonó en la misma ventana

FOLLETIN.

LAS MISERIAS DEL LUGAR.

NOVELA HISTÓRICA
POR

D. F. M. Y R.

—¿Qué dices, miserable! exclamó en anciano con amargura.

—Por ese motivo me he hecho la siguiente cuenta. El vejete ha perdido en un momento todo cuanto más quería en el mundo, ¿qué ha de importarle ya la vida? Voy á ahorrarme los disgustos que ha de sufrir cuando sepa lo que ha ocurrido en el lugar durante su prisión, quitándole del medio con este alfiler de Albacete.

Y de un salto fué á colocarse al lado de D. Andrés haciendo brillar ante sus ojos la afilada hoja de un largo puñal.

Pero el anciano, que había reconocido en el hombre de la muleta, al forjador de la grosera fabula del crimen, y que estaba en guardia, le sujetó la mano, y con imperio y desgarrador acento, le dijo:

—Habla, miserable, habla.

—Ya sabe V. quien soy.

—Sí, un malvato, pero habla.

—¡Perdon! exclamó el miserable, sintiendo que D. Andrés le destrozaba la muñeca.

SECCION MINERA.

De nuestro apreciable colega la *Revista Minera* tomamos lo siguiente:

LA PRODUCCION Y LA ESPORTACION.

MINERO-METALURGICA EN 1868.

Segun el estado núm. 1.º, que acompaña a este artículo, el total de mineral esportado ascendió a 666.641 toneladas métricas, sin incluir la sal común que fué de 2.097.922 hectolitros, y los metales a 75.822 toneladas. Los primeros fueron, por orden de su importancia: los de cobre; de hierro; de manganeso; de zinc; de fosfato de cal; de plomo; de plomo argentífero y de estaño; y por el orden de sus valores, los de zinc; de hierro; de manganeso; de cobre; de plomo; de plomo argentífero; fosforita y estaño. Entre los metales esportados el plomo conserva, como siempre, su supremacía, al que sigue el cobre, el azogue y el zinc. De las clases de minerales esportados son a la vez objeto de industria nacional los de cobre, hierro, plomo y zinc. Los de estaño todos se exportan, habiendo desaparecido la metalurgia de este metal que alimentaba algunos hornos en las provincias de Zamora, Orense y Pontevedra; el manganeso pasa casi totalmente a sostener las industrias de productos químicos, vidrio etc., en Francia e Inglaterra; las pirritas ferro-cobrizas se envían a la última de estas naciones para la extracción del cobre y el azufre, que nos devuelven fundido y refinado hasta la cifra de más de 6.000 toneladas al año (más de 14 millones de reales), o convertido en ácido sulfúrico, etc. La fosforita, esta estimable droga, según el tecnicismo de la *Estadística de comercio*, se destina en su totalidad, por más que no aparezca esportada toda la que consta explotada en 1868, a restablecer su fertilidad al esquilmo de Europa, dejando yermos nuestros campos y agotados los ricos criaderos de aquella sustancia. Nuestra incuria unida a nuestra prodiga-

lidad, han sido siempre los distintivos de nuestro carácter. ¡Por eso estamos tan modestos!

De las 19 provincias marítimas, solo tres han sido ajenas al movimiento de la esportación minera, que fueron Castellón, Lugo y Valencia, de las cuales solo la última aparece improductiva en los frutos que nos ocupan. Las dos restantes, o consumen en su territorio su exigua producción mineral, o llevan a puertos de provincias limítrofes, su escaso contingente. Alicante, Cádiz, Pontevedra y Tarragona, o no producen nada, o esportan lo que se arranca en provincias comarcanas. La última, por ejemplo, que ha esportado 658 quintales métricos de mineral de manganeso, solo consta que hubiese producido 656 quintales métricos de mineral de plomo: analogía numérica que nos hace sospechar exista un error en la Estadística comercial. Tampoco nos es dable averiguar la procedencia del mineral de estaño que resulta esportado por Murcia, y cuya producción está circunscrita a las provincias de Orense y Pontevedra.

Observamos también, al estudiar el libro que tenemos a la vista, que el suelo que cuenta entre sus riquezas petrográficas los variados mármoles de Granada, Córdoba, Alicante, etc., etc., importa anualmente más de 2.000 toneladas de esta piedra en bruto, losas y tablas, cuyo valor excede de un millón setecientos mil reales!

La provincia de Málaga que no es la primera en la explotación de las riquezas con que su suelo brinda, lo es sin embargo en el valor de las que esporta, ascendiendo en 1868 a más de 48 millones de reales. Siguen en este concepto Murcia, Almería, Sevilla, Huelva, Cádiz, Vizcaya, Alicante, Oviedo, Santander, Guipúzcoa y Girona que escedió muy poco de un millón de reales. Badajoz, Barcelona, Coruña, Cáceres y Granada quedaron por bajo de este tipo. El orden espuesto es, con pequeñas variantes, el mismo que resulta en el cuadro del comercio exterior de esta naturaleza habido en 1867.

Digno es de consignarse, siquiera sea como pa-

drón de la indiferencia gubernativa hacia una industria que invierte y sostiene tantos y tan robustos brazos, tantos y tan crecidos capitales, tanto y tan fecundo tráfico, que dos de las provincias que figuran en primera línea en este comercio, Almería y Huelva, son las más lastimosamente abandonadas en punto a vías de transporte. En cambio, otras provincias, no diremos más ricas pero sí más privilegiadas y con menos elementos de costoso transporte, se utilizan prodigamente de los productos que sus desheredadas hermanas vierten en ese vertiginoso e insaciable maelstrom llamado tesoro público.

Ya en otra ocasión lo digimos. Si la producción mineral tiene su origen en algunas de las provincias que le dan salida al extranjero, como sucede en las de Murcia, Almería, Huelva, Oviedo, Santander, Vizcaya, etc. no sucede lo mismo, al menos en el grado de importancia que representa, en las de Málaga, Sevilla, Cádiz, Alicante, Barcelona, etc. Las condiciones de localidad, las de locomoción, las de comercio, etc., contribuyen a esta influencia, y este es uno de los puntos que, como digno de meditación y estudio, intentaríamos desentrañar de este ligero examen comparativo si tuviéramos tiempo para ello. Nos limitaremos, por ahora, a establecer un balance, digámoslo así, entre la producción y la esportación por provincias, a semejanza de lo que hicimos en la estadística análoga de 1867.

Debe Málaga la cuantía de su esportación metálica casi exclusivamente, a los plomos pobre y argentífero, que figuran en conjunto por 10.877 toneladas y 48 millones de reales aproximadamente, y sin embargo, en la Estadística minera consta que solo ha producido 157 toneladas de aquel metal. Prueba indudable de que a esta provincia concurren los plomos de las de Jaén, Córdoba y Granada.

Murcia, que según la Estadística minera, produjo en 1868, 33.981 toneladas, de mineral de zinc, 12.370 de hierro y 662 de cobre, esportó respectivamente 13.830, 19.711 y 246 toneladas. No ha existido beneficio local de ninguno de estos mine-

rales, ni la estadística del Comercio de cabotaje en 1868 acusa salida alguna de dichas clases; el exceso, pues, que aparece en la esportación respecto a la producción, o quedó de existencia en el país, o fué conducido por tierra al interior, a lo que pudieran prestarse las condiciones locales de algunas minas; pero en las provincias limítrofes de Alicante y Almería no se han beneficiado minerales de zinc, ni los a que dió salida esta última basta a cubrir el aumento que en esta clase resulta en la esportación sobre la producción en Murcia.

Estas diferencias, aquí menos que en otros puntos notables, sin que exista razón plausible para ellas, tienen su origen en causas que no nos es dable (Se continuará)

BOLSA DE MADRID DEL 21 DE MARZO DE 1872

FONDOS PUBLICOS.	PUBLICADO
Renta perpetua del 3 por 100	26-95
Asignación en el Gran Lib. al 3 por 100	27-10
Tít. del 3 por 100, procedentes del dif. 1.º	35-50
Renta perpetua exterior al 3 por 100	32-70
Material del Tesoro no preferente con int.	00-00
Deuda del personal	32-20
Oblig. municipales al portador de 1000 rs.	40-00
Id. del empréstito Municipal, Erlanger y C.ª	00-00
Elites Hips. del B. de España, 2.ª serie	00-00
Idem, idem, de la 2.ª serie	102-00
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100	77-00
Idem, idem en carpetas provisionales	00-00
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 6 POR 100 ANUAL.	100-00
Emisión de 1.º Abril 1850, de 4.000 rs.	75-50
Idem de 2.000 rs.	00-00
Idem de 1.º Julio 1851, de 2.000 rs.	98-50
Idem de 31 Agosto 1852, de 2.000 rs.	00-00
Idem de 9 Marzo de 1855, de 2.000 rs.	00-00
Idem de 1.º Julio de 1856, de 2.000 rs.	00-00
Obras públicas, 1.º Julio 1858, de 2.000 rs.	60-00
Provinciales de Madrid, 8 por 100 anual	00-00
Canal del Lozoya, de 1.000 rs., 8 por 100	00-00
Oblig. grates, por F.ª C., de 2.000 rs.	57-20
Idem, id., (nuevas) de 2.000 rs.	58-00
Idem, id., de 2.000 rs.	58-00
Idem, id., (nuevas) de 2.000 rs.	00-00
Idem, de Alar a Santander	00-00
Acciones del Banco de España	177-00

COTIZACION.

Operaciones verificadas en esta última semana.

Sierra Almagrera.	PAPEL.	AL. CONTA-DO.
Recompensa	0000	6500
Iberia	0000	0000
Ramo de flores	0000	9000
Idem de partido	0000	30000
Angelina	0000	5000
Paraiso	0000	7500
Medio mundo	0000	9000
Crescencia	0000	0000
Dos mundos	0000	4500
Antonia	0000	1000
Familia (Mina Verdad)	0000	1200
Brevidad (Miel blanca)	0000	800
Juana (antes Loda)	0000	1100
Georgiana	0000	0000
Granadina y Valentina	0000	0000
Desconfianza (antes San Gonzalo)	0000	1300
Criadero, de partido	0000	1600
San Jerónimo	0000	0000
Liga italiana	0000	0000
República romana	0000	0000
Santa María Magdalena (antes Huertas)	0000	1000
Convenio de Vergara	0000	40000
Fraternidad (de partido)	0000	2500
Madriñeño, de sociedad	0000	1500
Idem, de partido	0000	2000
Los Trabucos	0000	1500
Cármen	0000	0000
Lealtad, de partido	0000	700
Arrogante, de Sociedad	0000	1000
San Andrés, de Sociedad	0000	1500
Ciudad Real.		
San Isidoro, (de partido)	0000	9000
Provincia de Tarragona.		
Falset	18000	1500
Provincia de Jaen.		
Amigos de Reding	0000	80000
Vigilancia	0000	10000
Provincia de Granada.		
La Capileira	0000	100

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

Estado de los ingresos y pagos verificados en la Depositaria de esta villa en el día de la fecha.

INGRESOS.

CAPÍTULOS DEL PRESUPUESTO MUNICIPAL.

Rentas, propiedades, derechos y capitales.	Pesetas. Cts.
4.º Extraordinarios, etc.	719 74

Impuesto sobre los artículos de comer, beber y arder, recaudado en las oficinas que se citan, y son:	
4.º Puerta de Toledo	2.754 31
Id. de Segovia, en la carretera de Estremadura	958 97
Id. de Atocha, en la carretera de Valencia	670 50
Id. de Alcalá, en la carretera de Aragón	792 20
Id. de Bilbao, en la carretera de Francia	427 47
Estación del ferro-carril de Mediodía	5.600 02
Id. del Norte	2.402 38
Diligencias y correos	20 97
Matadero de vacas y carneros, etc.	» 21

PAGOS.

CAPÍTULOS DEL PRESUPUESTO MUNICIPAL.

1.º Gastos de ayuntamiento	490 16
4.º Policía urbana y rural	1.309 72
6.º Beneficencia municipal	11.085 32
7.º Entretimiento y conservación de todas las obras públicas	1.250
10 Cargas	10.000
11 Gastos imprevistos	625
12 Liquidación de presupuestos anteriores	59.567 50
	15.843 68
	13.716 37

Madrid 22 de Marzo de 1872.—El depositario, Manuel Ortiz y Rojas.—Conforme, el contador, Eugenio Libert de Arana.—V.º B.º, el alcalde, Marqués de Sardoal.

SANTO DE HOY. San Victoriano.

SANTO DE MAÑANA. San Agapito.

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.

Funcion para hoy a las ocho y media:

ROGUELOTTO.

TEATRO ESPAÑOL.

No se ha recibido el anuncio.

TEATRO DEL CIRCO.

Hoy no hay función.

TEATRO DE LA ALHAMBRA.

Funcion para hoy a las ocho y media:

El drama en cinco actos:

Le démi monde ó la sociedad equívoca.

SALON ESLAVA.

Pasadizo de San Ginés, 3.

Funcion para hoy a las ocho:

Un elijan.

Baile.

A las nueve:

Era broma y salió veras.

Baile.

A las diez:

La tapa de cuello.

Baile.

A las once:

Quien dá pan á perro ageno.

Baile.

GALERIA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Jerónimo, 23, entrepuerto.—Director y escultor, Sr. Malgarriga y Codina.—Gabinete el mas completo de los conocidos hasta hoy.

Grande, verdadera y extraordinaria novedad:

VENUS EN LA FRAGUA DE VULCANO.

Famoso grupo mitológico que consta de Venus, Cupido, las tres Gracias, Vulcano y los Ciclopes.

Gran rebaja de precios: Entrada DOS reales.

LA VUELTA-ABAJO.

Almacén de tabacos habanos por mayor y menor de PERELLO Y SORRÓDEGUIL.

Montera, 19.—Madrid.

Sus dueños tienen el gusto de ofrecer a sus numerosos amigos y al público en general, un escogido y abundante surtido de tabaco torcido, picaduras y cigarrillos, y una rica y elegante colección de petacas, boquillas, cigarreras y demás objetos adecuados al ramo, de esquisito gusto y todo a precios arreglados.

PILDORAS y Unguento Holloway.—Pildoras Holloway: Estas pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provenientes de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida, dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que limpian el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortalecen la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortalecen el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortalecientes de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

Unguento Holloway.—La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Unguento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella, circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

POESÍAS

D. EUSEBIO ASQUERINO.

Un tomo, 20 rs.

Se vende en las librerías de Cuesta, Bailly-Balliere, Guirar, Leocadio Lopez y Gaspar y Roig.

REGISTRO CIVIL.

La Agencia, Atocha 23, sigue encargándose de las diligencias para matrimonio, dispensas u otros asuntos judiciales ó extrajudiciales; y advierte que solo en ella se encuentran legítimos impresos y partes de nacimiento ó defunción, etc., pues los del impresor Morente son reproducción cuyo abuso juzgarán los Tribunales a la vez que el de espionaje: los legítimos llevan un sello en tinta azul para que se distingan de los reproducidos: fíjense los que no quieran pecar de ignorancia.

CUENTOS DE SALON

TEODORO GUERRERO Y CARLOS FRONTOURA.

Se ha publicado el tomo primero, que contiene la novela

UNA PERLA EN EL FANGO.

por

DON TEODORO GUERRERO.

Un tomo de 368 páginas por cuatro reales!

Se vende en Madrid, en la administración, Plaza de Matute, 2, y en las principales librerías.

En provincias cinco reales, en las librerías.

Se remite franco al que envíe su importe en sellos a la administración de los CUENTOS DE SALON.

ALMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos a 5 rs. uno.—Cajetillas a 8-12-14-15-17 y 21 cuartos uno.—Libros de cigarrillos hechos a 20-22-24-28-32-36-40 y 50 rs.—Picadura a 20-24-28-30-40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan a prueba.

PROCESO CLEMENCEAU

HISTORIA DE UN ACUSADO.

Esta novela filosófica del célebre novelista A. Dumas, que se ha publicado recientemente en el folletín del Eco del Progreso, traducción expresamente para el mismo, por el Sr. Isla, consta de mas de 300 páginas y se halla de venta al precio de 8 reales en las principales librerías.

A los suscriptores del periódico se les remitirá franco de porte al mismo precio que en Madrid, y a los no suscriptores al de 10 reales por razón de correo, dirigiendo a la Administración del Eco el importe en sellos ó libranza.

PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Precipados, número 13, entrepuerto, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden ni se empeñan alhajas de doble, plaq, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

Novedades musicales.

Almacén de música y pianos de N. Toledo.

Valverde, 1, cuadruplicado, Madrid.

Propias para regalo de año nuevo se acaban de recibir de París unas preciosas composiciones con lindísimos cromos a 12 y 14 rs. Extraordinario surtido de música de todas clases. Publicaciones baratísimas. Único depósito del Método de piano, por D. M. de la Mata, adoptado de texto en todas las clases de piano de la escuela nacional de Música de esta corte y premiado con la medalla de plata en la última exposición de Valladolid; su precio 70 reales. Abono a la lectura musical, 20 rs. al mes, y 48 trimestre. Pianos de venta y alquiler.

INTERESANTE A LAS CLASES PASIVAS.

FILIPINAS.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse a los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.